

MANUEL REUS, S.J.  
*Facultad de Teología.*  
*Universidad Pontificia Comillas*

## **PROPUESTAS DE H. PEUKERT PARA LA TEOLOGIA FUNDAMENTAL**

En el contexto de estas Jornadas me atrevo a presentarles el resultado de una investigación de Teología Fundamental centrada en la propuesta epistemológica y teológica de Helmut Peukert. Como ya es bien conocido, este autor impulsó en el marco de la teología alemana, una apología teológica insertada en los parámetros de lo que ya Karl Rahner llamó teología formal. Se trataba de elaborar unos criterios epistemológicos y teológicos que integraran la reflexión acerca de nuestra fe, dentro del acontecer interdisciplinar de las ciencias y los saberes humanos.

La realidad experimentable de Dios, que se muestra en la acción, es el objeto de una Teología Fundamental que se desarrolla desde los parámetros de una Teoría de la Acción Comunicativa. Teoría que permite a la Teología obtener su principio y su estatus epistemológico como Ciencia de Bases teológica, entendida la ciencia como Teoría de la Acción, en este caso, teoría de la realidad de Dios, desarrollada y experimentable en la acción. Esta Teoría de la Acción Comunicativa nos permite captar la revelación de Dios en la acción a través de las dimensiones del Sujeto (Teología como Teoría del Sujeto), de la Sociedad (Teología como Teoría de la Sociedad) y de la Historia (Teología como Teoría de la Historia).

En síntesis, estas afirmaciones constituyen el núcleo del proyecto teológico de Helmut Peukert. Esta propuesta se desarrolla sobre todo en su obra principal de temática teológica, *Wissenschaftstheorie - Handlungstheorie - Fundamentale Theologie*, así como en numerosas aportaciones posteriores.

Peukert recoge en su desarrollo teológico la convergencia de varias fuentes o ámbitos de investigación. Podríamos considerarlo como continuador de la línea de la Teología política iniciada por Metz, pero dialogando con la segunda generación de la Escuela de Frankfurt, en este caso con la Teoría de la Acción Comunicativa de J. Habermas. Peukert intenta reconstruir la fundamentación de la teología a la luz de la teoría de Habermas de la acción comunicativa, pero al mismo tiempo desarrolla una crítica de dicha teoría desde el punto de vista de la teología. El volver a una teoría comunicativa como camino para una fundamentación normativa tiene su trasfondo histórico en el desarrollo intelectual de la posguerra en Alemania. Al igual que Habermas se le pone en conexión con la primera generación de la Escuela de Frankfurt, Peukert lo está con la primera generación de la llamada nueva Teología política, especialmente con Metz. Ambos, Habermas y Peukert, se ocupan de la problemática del método, y ello tiene como trasfondo la recepción de la filosofía analítica anglo-americana en la filosofía moderna alemana. En dicha recepción se da una vuelta a la Pragmática. Los límites y posibilidades de dicha vuelta es lo que aborda Peukert en su reflexión acerca del método teológico.

Peukert, en su tradición de la Teología católica, depende de Metz, que se sitúa cronológicamente en la posguerra, de forma similar a la teoría crítica, de la que es deudor intelectualmente. Peukert, en el artículo publicado en «Diskussion zur politischen Theologie», el cual podemos decir que marca un giro en la teología política, llama a la reflexión sobre la metodología de fundamentación de la teología para asegurar las intuiciones sugestivas y programáticas de Metz. Ello supone asumir la filosofía de Habermas en la teología política. La teología es para hablar a la experiencia moderna, su discurso debe ser universalmente comunicable y debe ser relacionado con la práctica. Dicho esfuerzo de una articulación moderna de la teología ya fue iniciada por Rahner. La concepción crítica de la epistemología kantiana dio un nuevo lenguaje a la teología. En ese sentido, el esfuerzo de Peukert sigue dicha línea de una transformación hermenéutica de la teología, que está guiada por Rahner con la discusión de la concepción moderna de la intersubjetividad. Pero para ello Peukert no utiliza la filosofía trascendental, sino la teoría de la acción co-

municativa, que abre la posibilidad de abrir el corazón racional de la teología en términos de una teoría de la pragmática de los actos de habla, en que se enfatiza su carácter temporal e innovador. La teoría de la acción comunicativa de Habermas es el mejor candidato para dicha transformación de la teología.

La concepción de Peukert no es sólo aplicar dicha teoría a la teología, sino que críticamente advierte que dicha teoría debe tener una dimensión teológica, para que sea consistente y coherente. En ese sentido sigue el movimiento elaborado por Rahner, en su crítica de la epistemología kantiana, que necesita de un soporte teológico. Por ello, es Peukert deudor de Rahner y de Metz. Encuentra en Habermas y Apel la metodología para elaborar dicha síntesis, que supone la vuelta de la teología política, una concepción trascendental fundamental de la teología que se pregunta por las condiciones de posibilidad de la existencia en solidaridad con otros, en las actuales condiciones de una situación histórica de alineación social.

Pero la aportación de Peukert no proviene únicamente de su diálogo con Habermas, recoge una serie de fuentes que debemos enumerar: la consideración de la teología como un discurso científico, los principios de teología fundamental que se desprenden básicamente de Bultmann y Rahner, la consideración de la Teología práctica que se deduce de Metz, la funcionalidad social de la religión en los análisis sociológicos, la fundamentación del discurso ético, la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, la Teoría de la Acción Comunicativa desarrollada básicamente por Apel y Habermas y la aportación de la tradición judeo-cristiana de la experiencia de la libertad liberadora y la solidaridad universal.

Todas estas problemáticas convergen al final en un encuentro entre la Teoría de la Acción Comunicativa y la tradición judeo-cristiana. Esto es lo que le va a permitir a Peukert formular un principio y estatus de la Teología Fundamental como Ciencia de bases teológica, entendida esta ciencia como Teoría de la Acción.

La Teoría de la Acción Comunicativa le sirve a la Teología como base teológica, pero, sobre todo, la teología ayuda a superar las aporías con que se topa la Teoría de la Acción Comunicativa, por lo que una teologización de ésta, le permite superar dichas aporías y permite a la Teología participar en el discurso interdisciplinar acerca de la realidad.

Cuatro elementos vemos conjugados en esta fundamentación teológica que de forma analítica intento exponer: una teologización de la Teoría de la Acción Comunicativa y la superación de las aporías de la Teoría de la Acción Comunicativa que se refiere a la superación de nues-

tra contingencia y temporalidad en la muerte, la afirmación de la libertad y la pretensión de una solidaridad universal. La articulación de estos cuatro elementos fundamentan nuestra Fe, Esperanza y Caridad.

Entre el proceso evolutivo de la Teoría de la Ciencia hacia una racionalidad comunicativa y los principios teológicos entresacados de Bultmann, Rahner y Metz, observa Peukert una convergencia. Esta convergencia conduce a considerar a la Teoría de la Acción Comunicativa como la forma de entender hoy un discurso científico, en el que encuentra su lugar la Teología. Es por ello que hay que analizar la tradición de la fe cristiana desde el paradigma de la Acción Comunicativa.

En el análisis de la Acción Comunicativa se observa que la ley apriórica de tal acción intersubjetiva es la solidaridad universal en libertad. Solidaridad que surge entre los *partners* de la comunicación y que sustenta la identidad de ambos. La paradoja que surge ante tal experiencia temporal es el hecho fáctico de como se conjuga tal solidaridad universal con los negados en la historia. Peukert recurre a la tradición judeo-cristiana para superar tal paradoja. En dicha tradición se afirma una realidad que salva a los negados en la historia. Esta realidad debe ser denominada como Dios, y desde aquí es donde surge la posibilidad del discurso sobre Dios.

Esta forma de proceder en teología, donde el discurso sobre Dios se introduce desde una determinada acción realizada, no es algo extraño a la Teología, pues ya procedieron así tanto Tomás de Aquino como en nuestro tiempo también Rahner.

Luego intenta Peukert analizar las tres aporías que él mismo encuentra en la Teoría de la Acción Comunicativa y, confrontándolas con la tradición judeo-cristiana, señala las posibles formas de superarlas, por lo que su discurso es claramente apologético.

En primer lugar, el problema que supone la temporalidad, con la desesperación que surge ante la finitud humana. Con la experiencia histórica de Jesús de Nazaret parece determinarse que la fuerza reinante del mal y de nuestra debilidad es superada. La ejecución de Jesús llega a ser el punto de partida en el que él es salvado y corre hacia Dios como la realidad salvadora en la muerte.

En segundo lugar, nos encontramos que la libertad humana, afirmada por la Teoría de la Acción Comunicativa, carece de fundamentación. Dios en la tradición judeo-cristiana nos aparece como una libertad liberadora. En ese sentido permanece el sujeto en libertad escatológica frente a los otros. Partiendo de la concepción de la teología como acción comunicativa, se puede intentar fundamentar la Teología por medio de una teoría de

la acción que se asiente en el concepto de la libertad humana. Se trata de intentar conseguir el concepto absoluto de libertad desde el concepto de la libertad humana con sus implícitas condiciones previas, lo que supone entender el transcurrir histórico como una historia de emancipación, es decir, como la suprema realización de la libertad humana. Desde aquí es comprensible la tesis fundamental de Rahner sobre la unidad del amor al prójimo y el amor a Dios y sus ricas repercusiones. Desde esta perspectiva se radicaliza la fundamentación de la ética, ya que el libre reconocimiento del otro en su libertad, significa querer que el otro llegue a ser el mismo. Tal actuación apunta a la génesis del sujeto, que quiere posibilitar la vida y se sabe responsable de tales condiciones previas. Dicha radicalización de la ética apunta a que la libertad posible, en su complicación con el otro, proporciona la libertad real. El fundamento de esto lo desarrolla desde el análisis del lenguaje y la comunicación. Desde aquí formula su tesis de una ética de la creatividad intersubjetiva.

Pero nos topamos con el hecho histórico de que la libertad de muchos inocentes es destrozada. Peukert acude a la *memoria passionis et mortis*. Por lo que desde el encuentro de la acción comunicativa con la tradición judeo-cristiana, recobra la acción comunicativa un horizonte escatológico. De donde se concluye que libertad y solidaridad no tienen por qué enfrentarse, sino que cada una se articula desde la otra.

En estos últimos pasos vemos que las aporías ante la afirmación de la libertad y la superación de la muerte, nos conducía a una tercera aporía, y es que la solidaridad que surge de la acción comunicativa no puede reducirse sólo hacia el futuro, surge la dificultad de la solidaridad con los negados en la historia. Esto lo ha mostrado Peukert con la paradoja de la solidaridad anamnética. Para contestar a la pregunta de si se puede ser solidario con toda la humanidad, acude Peukert, de nuevo, a la tradición judeo-cristiana. Con la interpretación del género narrativo de las parábolas se ve que la afirmación de la realidad de Dios sólo se puede hacer en el horizonte de una solidaridad universal de la praxis orientada en el amor. De nuevo resplandece aquí la tesis de la unidad del amor a Dios y el amor al prójimo. Lo que supone que la Teología fundamental tenga además un significado social, ya que desarrollada esta Teología como acción comunicativa, sería un intento de liberarnos del mecanismo de autoafirmación y competitivo aumento de poder que se da en la sociedad actual. El esfuerzo por recuperar la dimensión anamnética de la razón teológica, en un mundo de víctimas, pocas cosas resultan tan entrañable y humanísimamente urgentes como la de hacer patente que, en Jesús crucificado, Dios se reveló para siempre co-

mo el que compadeciendo, apoyando y urgiendo la ayuda como su mandamiento único, está al lado de los aplastados y masacrados por los poderes idénticamente inhumanos y antivinos de la historia.

Este proyecto de Peukert intenta cumplir los tres requisitos de toda teoría de bases de una ciencia; en primer lugar, su apertura a la realidad; en segundo lugar, su comprensión, diferenciación e identificación lingüística, y en tercer lugar, la comunicación reflexivo-lingüística de esa realidad. Tal principio de la Teología, expuesto por Peukert, puede valer como fundamental, en tanto que es aclarada en la acción comunicativa lingüística: 1) el acceso a dicha realidad desde la realización de la acción comunicativa; 2) la originaria determinación, identificación y denominabilidad lingüística de la realidad de Dios, y 3) la posible comprensión de dicha realidad. Dicho principio de la Teología es fundamental en sentido objetivo y metodológico, ambos aspectos no son separables de la estructura del principio: el hecho pensado determina el modo de su comunicación intersubjetiva y, viceversa, tal hecho debe ser determinado por el proceso de comunicación. Desde aquí es desde donde puede ser precisado el proceder hermenéutico.

Al haber mostrado la posibilidad de una Teoría de Bases que fundamentalmente a la Teología como Ciencia, ésta tiene que ser coherente con las dimensiones que todo discurso ha de contener y que anteriormente ha explicitado Peukert: es decir, una Teología fundamental debería ser explicitada al mismo tiempo en las dimensiones de una Teoría del Sujeto, una Teoría de la Sociedad y una Teoría de la Historia, ya que sólo pueden ser utilizadas en tales dimensiones. Una Teología fundamental de dichas características puede, de nuevo, ser desarrollada en su estructura fundamental solamente de forma interdisciplinar.

Con lo visto hasta ahora podemos definir al proyecto teológico de Peukert como un discurso científico de Teología interdisciplinar, concebido desde los parámetros de la acción comunicativa, con pretensiones apologéticas. Dicho discurso se enmarcará en el contexto de una razón práctica. Es decir, una racionalidad comunicativa, que se experimenta, sobre todo, en la praxis moral. Dicho proyecto descansa en la afirmación de Dios para los otros, en la acción de los sujetos, libre y solidaria, enmarcada dentro del contexto histórico y social.

El proyecto de Peukert lo podemos definir como un proyecto apologético de fundamentación de la Teología. Peukert concibe que todo proyecto teológico debe poseer una fundamentación, que traspase los límites de la formalidad y, por tanto, sus caracterizaciones básicas cualifiquen a la totalidad de la Teología sistemática.

Peukert afirma que la pregunta por una teoría de bases no es extraña para la Teología. En ese sentido su proyecto se inscribe en la tradición de Rahner de concebir a la Teología fundamental, no únicamente como un discurso acerca del método teológico, sino que la concibe también como una teoría básica, es decir, fundamentadora de cómo se ha de hacer Teología.

Como hemos visto, el proyecto de Peukert se enmarca dentro de una teoría de bases de la Teología, entendida ésta como teoría de la acción comunicativa. Esto constituye un comienzo de la Teología cristiana, que necesita ser desarrollado en sus contenidos, no sólo en la Teología fundamental, sino en la dogmática y en las demás disciplinas teológicas.

Desde la publicación de la obra de Peukert en el año 1976 se han ido desarrollando diversos proyectos en diversas ramas de la Teología que aplican dicha teoría de bases. La mayor recepción del proyecto de Peukert se ha dado en la llamada Teología práctica. Ello es explicable por la insistencia en la Teología de Peukert acerca de la dimensión práctica de la fe. O mejor dicho, el concebir a la Teología como una ciencia acerca de la praxis de la fe.

Pero los campos se completan tanto en la escritura como en la dogmática, la moral, la historia y, sobre todo, en la Teología fundamental. Hay que indicar que dicha recepción de la teoría de la acción comunicativa en los diversos campos de la Teología está aún en el inicio. Pero va dando fe de la posibilidad de un campo interdisciplinar tanto *ad intra* de la Teología como *ad extra* con otras disciplinas.

